

EL AMIGO VERDADERO DEL PUEBLO,

PERIÓDICO CATÓLICO.



*Popule meus qui te beatum
dicunt ipsi te decipiunt.*

ISAI. CAP. 3. V. 12.

SALDRA

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

*Justitia elevat gentem; miseros
autem facit populos peccatum.*

PROV. CAP. 14. V. 34.

Se admiten suscripciones en la imprenta de este Periódico.—Precio de la suscrieion en toda la Península 3 rs. al mes.

VIERNES SANTO.

Hoy debiera salir de luto nuestro Periódico. Escribimos bajo la impresion del mas profundo dolor... Ni hablar, ni pensar podemos en otra cosa que en el lamentable y desgarrador espectáculo que *por caridad* presenciarnos ayer, que podemos llamar dia de *Viernes Santo* en muchos sentidos. Habia de llegar y llegó la hora fatal. A las ocho de la mañana dejaron su convento las Religiosas del *Santísimo Corpus Christi* que fueron trasladadas al de San Antonio el Real. A las cuatro de la tarde las de la Encarnacion que fueron conducidas al de San Vicente, y á las cinco, las de la Concepcion que lo fueron al de Santa Isabel. ¿Hay corazon tan sin sensibilidad que pueda ver sin experimentar mil sensaciones distintas á la vez? ¿Hay ojos que puedan conservarse enjutos al ver á unas Religiosas tímidas, humildes, escualidas, temblando y casi desmayadas, en la precision de abandonar su convento, su retiro, su morada, algunas de mas de sesenta años, entre sus sollozos, sus protestas, los lamentos de un pueblo inmenso que se desconsuela, llora y se arroja á abrazar á las Virgenes del Señor y encomendarse á sus oraciones? ¿Hay fortaleza que no se rinda al ruido de una puerta del convento que temblorosa se abre y se cierra despues que queda desalojado de estas criaturas puras que le han santificado con su vida penitente? Confesamos que en una accion de guerra que nos hubiéramos hallado, no hubiéramos padecido tanto, y solo el convencimiento de que nuestra presencia como Sacerdotes podia servir para mitigar la pena y ser de algun consuelo en aquel momento, nos dió ánimo á presenciar y acompañar á las afligidísimas Religiosas.

¡Hombres de la Revolucion! ¡Hombres de todas las libertades! ¡Hombres de las asociaciones libres! ¡Hombres que tan generosamente concedis la ereccion de templos protestantes! Hombres *profundamente* católicos, gloriaos en vuestra obra. ¿Por qué no habeis querido venir á

presenciarla? ¿Por qué no quereis ver esas lágrimas santas que os confunden y avergüenzan? ¿Qué os piden esas españolas que no tengan derecho á recibir? ¿No merecen el aire que respiran y la tierra que pisan? ¿No son hijas de vuestra Patria y nacidas de ese pueblo á quien tantas libertades ofreceis? ¿Quién queda ya libre? ¿Qué ambicionais? ¿No hay poblacion donde vivir que codiciais sus conventos? Unos millares de ladrillos viejos y unas cuantas maderas carcomidas, ¿merecen la pena de causar tantas pesadumbres y hacer derramar tantas lágrimas? ¡Gloriaos en vuestra obra y en los despojos de que os apoderais! No nos queda aliento mas que para deciros lo que una de esas Esposas de Jesucristo, al acertar malamente á consolarla, nos dijo: «Dios los perdone á todos. Nos importa nada lo que perdamos. Sentimos la perdicion de las almas que vale mas que todo, y donde quiera que vayamos pediremos á Dios que mire con piedad, que perdone y dé su gracia á todos.» Aprended y aprendamos esta repeticion de la leccion de Jesus en la Cruz.

LA ESPAÑA DE HOY.

Es desgraciadamente cierto, que España viene padeciendo una enfermedad hace mas de 30 años, que bien puede clasificarse de crónica; no es esto decir que antes no tuviese sus ratos de malestar, pero sí, que siendo pasajeros no constituian una verdadera dolencia; pero desde la época á que nos referimos padece un mal grave clasificado como tal por los infinitos Galenos que se han encargado de su curacion; no es menos exacto que nos han propinado cuantas pócimas han estado á su alcance, pero desgraciadamente sin favorable resultado, el mal ha progresado con paso firme, lentamente en unos casos, con rapidez en otros; hoy nos hallamos en el último periodo, tocando con la disolucion, y este estado desesperado no se debe al enfermo, conocida-mente no, se debe á los encargados de su cuidado, á los que debieron velar por su bienestar

2
y prosperidad y que pérfidos padrastrós han agotado con su egoísmo y parcialidades la fuente del bienestar de esta magnánima nación.

Los que se decían liberales fueron los primeros que la trataron, y siguiendo un plan sin planta dejaron perder sus buenos hábitos y costumbres, y por consecuencia precisa enfermar con sus festines y desórdenes; porque el desorden almuerza con la abundancia, como la pobreza, cena con la miseria, y se acuesta con la muerte. En tal estado dividiéronse en partidos por no convenir en el método que debía seguirse, porque cada parcialidad miraba con más interés su propio provecho que el bien del pueblo. Los moderados Brusistas la sangraron á su placer; los unionistas aplicándola golpes de sanguijuelas la trajeron á un estado de postración y de marasmo aterrador; el progreso se valió del mismo plan, porque aceptó las recetas de sus predecesores, y entre unos y otros la han hecho perder hasta la cabeza. La democracia, que parece está en vísperas de encargarse de la enferma, siguiendo un plan homeopático en los remedios parece que opina dejarla obrar á su arbitrio; es decir, dejarla morir haciendo cuantos escesos estén á su alcance. ¡Qué imbecilidad, propinar fárragos, cargar de indigestas drogas á quien solo puede salvar un método muy arreglado! y todo por no pararse en el diagnóstico del mal, por no clasificar la dolencia; por lujo de recetar en bolsa ajena, como suele decirse.

La enferma no puede digerir vuestros brevajes, ha perdido el estómago con vuestras propinaciones, no puede digerir; la falta calor natural, jugos gástricos; está pletórica de bilis y mal humorada, no tiene otro remedio que purgarse de tantos cocimientos como la habeis hecho tragar, espeler tan indigestas confecciones como la habeis propinado; forzoso es volver al principio porque habeis errado el camino, os metisteis á curanderos de quien estaba sana y habeis conseguido ponerla gravemente enferma.

Muy oportunamente pueden recordarse aquí las palabras de Pilatos cuando presentó al Salvador al pueblo, despues de azotado, escupido y escarnecido. ¡Ecce Homo! le decia. ¡Ecce Hispania! diremos nosotros; mirad la España azotada de trabajos, pobre por las exacciones, perdida, sin cabeza, sin ley, sin Rey, sin nadie á quien volver los ojos; solá y abandonada á los errores de la anarquía, porque no hay, ni uno solo entre tantos como pregonan libertad y amor al pueblo, que la tienda la mano; gime bajo el duro yugo de la desolación y no encuentra quien la consuele; sus hijos la desprecian y con un impávido cinismo buscan entre los escombros de su pasada grandeza con que hacerse poderosos. La Revolucion, nombre que asusta y aterra, ha pasado sobre todos sus rincones, co-

mo el ángel exterminador, y no halla en su seno sino luto y desolación. La Revolucion, que no es otra cosa que un bautismo de sangre y lágrimas, la demencia de muchos en provecho de pocos, se señorea en este país clásico, con su propio nombre ha depuesto la máscara, y si hasta hora ha venido disfrazada, hoy hace alarde y se jacta de que se la conozca con su nombre. Sus efectos son palpables; el mismo Robespierre lo decia, la Revolucion nunca camina mas que cuando no sabe á donde va, pues que á saberlo, no habria quien diese un paso adelante.



Conventos de Religiosas. El viernes, como verán en otro lugar nuestros suscritores, se verificó la reunion de las Religiosas dispuesta por la Junta de esta ciudad y despues por el Gobierno, y hoy se ha concluido con la traslación de las Carmelitas Descalzas á Santo Domingo. Debemos decir que, á pesar del inmenso gentío que ha acudido en todas partes, se ha conservado el orden, y sin mas que la presencia del Sr. Alcalde ha reinado la sensatez de este pueblo. Los Señores que tienen coche en esta ciudad los han puesto á disposición del señor Obispo para que las traslaciones se hiciesen con comodidad y han podido ir dos en cada coche acompañadas de un señor Sacerdote. Fuera de algun ligero desmayo de alguna Religiosa no hemos tenido que lamentar algun mayor mal, como temiamos en estas Señoras. Dios las ha fortalecido. La superiora del Convento de *Corpus Christi*, antes de poner los piés en el umbral de la puerta, al frente de su comunidad, en voz entera y clara dijo: «Señores: como Religiosa en mi nombre y el de mis hijas que hemos jurado vivir y morir en esta casa, como Española con iguales derechos que los demás, delante de Dios y de los hombres protesto que no salgo por voluntad propia, que obedezco á la fuerza para dejar esta santa casa que solo me resigno y espero en mi Dios.» Las demás han hablado en iguales ó semejantes términos. El Sr. Alcalde se ha entregado de las llaves de los conventos cerrados. Deseamos mucho que haya un curioso que en la historia de Segovia de nuestro gran Colmenares, cura que fué de la parroquia de San Juan, haga las notas correspondientes á la fundación de cada convento y cuide de continuar dando la noticia del destino á que se les aplique, y no dudamos que los que obran en este asunto, conserven el expediente para que pueda dar luz á nuestra historia.

La iglesia del Convento de *Corpus* es, como todos lo sabemos, un testimonio de nuestra fé. Las Religiosas en él han sido un desagravio constante y continuo del sacrilegio que cometieron los judíos en lo que era su sinagoga. Lo saben esto y demás del Milagro que produjo las Catorcenos y la conversion del lugar en Convento de Religiosas de Santa Clara, hasta los niños de Segovia. Pedimos desde ahora la conservación del templo y no dudamos que el Pueblo, el Cabildo, el Clero, las Señoras y todos se esforzarán en pedir esto mismo.

Comités. Contra lo que estamos acostumbrados en esta ciudad, nos hallamos todos los dias

en las esquinas con cartelones citando á juntas á los Demócratas y los Liberales para asuntos interesantes. To lo se reduce á elecciones y cada cual quiere de los suyos. Es lástima que se pierda tanto tiempo.

Mañana. Esperamos otra novedad. Una manifestacion pacífica en la Plaza, que aun es de la Constitucion. Piden. Piden: *Arriba las puertas.* Es decir, que se paguen los consumos como en el reinado pasado. Veremos si es como dicen.

Protestas. Hemos recibido varias cartas y estamos recibéndolas de los que se adhieren y suscriben la Protesta que publicamos en el número 1.º, y que publicaremos si lo creemos necesario.

No lo será. Lo decimos así porque á lo visto el *George Fitch* que diz firmó *esposicion solicitando*, diz tambien que no parece y se ha trasapelado desde el 9 acá, y resulta que, ó el *George* quiso hacer una burla al Ministro *profundamente católico* y no recoge los papeles, ó quiso el Ministro hacer una calicata á ver cómo sienta, ó fué una treta para dar una dedada de miel al *Pueblo del Tolle, Polle*, que de puro libre quiere quedarse sin Rey, sin Roque y sin Pirroque. Lo sentimos, porque si nos hubiera levantado en Madrid un templo, al menos como el de San Pablo de Lóndres, ese nos tendríamos, y esperamos en vano que Judíos y Protestantes gasten su dinero, ni aun en papel, para esposiciones que haya de decretar la Trinidad Sicilia—que ni es Sicilia, ni es Trinidad.

República ó absolutismo. Hemos visto una hoja volante con este título. Alabamos el aplomo con que se pregunta y se responde. Entre alguna que otra verdad, se hallan ensartados disparates sin cuento y de tanta magnitud que, por lo abultados y absurdos, están refutados por sí mismos. Opta como es conocido por la República, pero una República bonita. El tiempo dirá.

La *France* se manifiesta un tanto alarmada por las noticias que circulan en París. En todas partes vé malos síntomas; en Portugal por la crisis financiera; en Italia por los manejos del partido republicano; en España... España merece párrafo aparte; dice así la *France*:

«¿Qué hay de verdad en los rumores *sinietros* esparcidos ayer sobre la situacion interior de España? ¿Se ha dado al fin con las llamadas *teamas ocultas*, urdidas, según el corresponsal de la *Gacette de France*, por el conde de Reus?»

¿Ha sido sorprendido Prim en flagrante delito de negociaciones secretas con la reina Isabel, para poner la corona de España en las sienas del principe de Asturias, y la regencia en manos del ministro de la Guerra español? ¿Ha estallado va el *golpe de Estado* de que está amenazada la Península, según noticieros poco simpáticos á la revolucion de Setiembre?»

«El telégrafo señala como exagerados los rumores alarmantes esparcidos entre el público amigo de las libertades de España; pero ¿hemos de caer por eso en un optimismo sistemático?»

«Es verdad que en España no hay tempestad, pero según ciertos síntomas, su atmósfera política es pesada; su cielo está cargado.»

A buena hora. Entre las minuciosas ins-

trucciones que por el Ministerio de Hacienda se dan al Director general del Tesoro público para la *ocupacion* de los bienes de los conventos que quedan desocupados y en los que para nada se hace mencion de los Sres. Obispos, es notable el artículo 4.º que dice, al núm. 6: Se ocuparán: los títulos de pertenencia de las fincas, documentos de crédito, libros de cuenta y razon, escrituras de arriendo y demás papeles respectivos á la administracion de dichos bienes, y antes y despues se repiten las fincas rústicas, urbanas, predios, su estension, etc. Señores, ¿no saben Vds. que llegan tarde? ¿No saben que todo eso ya voló? Conténtense Vds. con recoger algunos ejemplares del Librito de Tomás de Kempis, imitacion de Cristo, que al fin puede serles útil para lograr el desprecio de todas las vanidades del mundo, como verán al capítulo 1.º

No se entienden. El periódico *El Pueblo* dice y *La Reforma* comenta:

«Ved los resultados de aquel primer error; nos dividimos en monárquicos y republicanos; y, como si no fuera bastante, al día siguiente de la division nos subdividimos en monárquicos de siete clases y en republicanos de otras siete. Hemos oido los nombres de monarquía con atributos y sin atributos; monarquía hereditaria y electiva; responsable é irresponsable; dinástica y de temporada... Y, á la vez, república federal y república unitaria, federativa y confederada; democrática y mesocrática; centralizada y descentralizada... A todo esto, ignoramos en cuánto se han rebajado las contribuciones; qué empleos se han abolido por inútiles, y qué gastos se han suprimido por innecesarios é injustos. ¡Ay! que no basta decir: ¡viva la libertad! si no sabemos ó no queremos ser libres.»

«¿Es verdad!»

«Las francas y nobles declaraciones de nuestro colega, son muy de atender. No sabemos ser libres por más que lo queramos. La ciencia de la libertad se reduce á una exagerada observancia de los deberes entre los cuales figuran en primera línea la abnegacion, el patriotismo y un religioso respeto al derecho de los demás.»

«Por parte de los gobiernos, la empresa se limita á observar la justicia, y nada mas que la justicia.»

«Si así fuere! Nosotros decimos á esto: que es verdad y lo es tambien que: *Omne regnum in se ipsum divisum, dessolavitur.*»

¡Reyes, alerta! Se decia en París que el último Consejo de ministros presidido por el emperador habia sido muy agitado, ocupándose con preferencia en él los ministros imperiales de los acontecimientos sobrevenidos desde primero de mes con motivo de la manifestacion hecha y las prisiones verificadas en su consecuencia en el cementerio de Montmartre; de la suscripcion Baudin; del proceso de los periodistas, y de los artículos del *Gaulois* y el *Etendard* anunciando el descubrimiento de una vasta conspiracion.

Mr. Pinard, ministro del Interior, parece que habia ofrecido presentar su dimision, si no se aprobaban las medidas que habia adoptado para reprimir la manifestacion.

En confirmacion véase lo siguiente:

«Hé aquí la salutacion que las lógicas de Italia

que trabajan bajo los auspicios del supremo consejo de Palermo envían

«A LOS MASONES ESPAÑOLES.

«Hermanos: La masonería italiana de rito escocés saluda con el mayor regocijo á vuestra gloriosa revolucion, enviándoos su triple abrazo simbólico.

«Vosotros os levantásteis en nombre de la libertad hollada y de la moral pública bárbaramente ofendida por quien se hallaba en la cumbre de la pirámide social; vosotros habeis derribado un trono sucio de sangre y de crímenes, no sostenido por la simpatía de las personas honradas, sino únicamente por las bendiciones de un Papárey, siempre afable con toda torpeza si le produce oro y poder.

«Vosotros os levantásteis y vencisteis. Vuestro soplo ha purificado á la España de toda inmundicia monárquica, y la ha llamado á nueva vida. ¡Llor á vosotros, oh hermanos españoles!

«Mas no basta destruir, es necesario edificar. Esta es la obra árdua que con ansia espera Europa de vuestro acierto.

«Toca á vosotros iniciar la era moderna que debe abrir el porvenir de los pueblos de Europa. Toca á vosotros el asegurar sobre sólidas bases la verdadera libertad: la libertad no contaminada por el derecho divino ó los privilegios de dinastías, no bastardeada por ficciones monárquico-constitucionales que pronto pasan á ser instrumentos de tiranía en las manos de los reyes. No degradeis vuestra dignidad de nacionales, pidiendo como de limosna un príncipe á las córtes de Europa: dad al mundo ejemplo haciéndole ver que sin aquel inutilísimo trasto sabeis gobernaros por vosotros mismos. ¿Qué os producirá un cambio de príncipes? Todos son peores, todos son como Isabel.

«Cambiad, pues, de sistema y desarraigad de vuestro suelo la mala planta de la monarquía. Sustituid la «verdad» á la «mentira» proclamando el gobierno del pueblo por el pueblo; el único gobierno lógico, moral y justo, la «República.»

«Vuestro ejemplo, estad seguros, será imitado por otras naciones y tendreis la gloria de haber sido los primeros en colocar los cimientos de aquella vasta confederacion de pueblos libres que es el mas ardiente deseo de la humanidad.

«Salud y fraternidad.» Veremos lo que sale.»

Y viento en popa, amiguitos.

República. Ya se dice con todas sus letras. Se anuncia en Madrid para mañana una concurrencísima Procesion de Demócratas en Madrid y se dice las calles que pasearán. Lo que salga lo diremos. En buena lógica: el Pueblo manda y pone y quita.

Se van y se vienen y otros vendrán.— De varios periódicos de Madrid tomamos lo siguiente:

«El Sr. Olózaga marchará en breve á Paris.

«Anoche se despidió en la tertulia progresista de todos sus correligionarios políticos.

«Dice un despacho telegráfico que tengo á la vista, que D. Salustiano, ya saben Vds. quién, ha ido á Paris con encargo oficial de negociar un rey para la infortunada España.»

«Lo mas chusco del caso es que D. Salustiano encontrará el Rey, no lo dudamos, puesto que

oficialmente se le ha encargado. Pero lo que no va á hallar despues que le haya encontrado, es una España á quien regalárselo. Le apostamos un pastel á D. Salustiano á que sucederá lo que decimos.»

«D. Salustiano ha importado en Francia un nuevo y lucroso oficio: el de memorialista.

«Las horas que no le ocupa la embajada, las pasa en un portal, donde ha colocado un cartel, que dice: Colocacion de sirvientes. Y debajo:

«Se necesita uno para servir al futuro trono de España.»

«¿Pican, pican, D. Salustiano?»

«¡Hola! ¡Hola! ¿Con que el bueno de D. Salustiano y el Sr. Ratazzi, segun asegura *El Centinela del Pueblo*, están trabajando en secreto para ver si pueden colocar en el trono de España al jóven duque de Aosta?

«Y todo esto guardaba el celeberrimo cantor de la *Salve*.

«Ya nos figuramos nosotros, al ver lo mucho que se hinchaba su persona, que habia de dar á luz muy pronto un nuevo fruto de su patriótico amor.»

«Es mucho D. Salustiano.»

La comision que estaba encargada de revisar los expedientes de los catedráticos se ha disuelto. No sabemos qué dificultades ha encontrado, ni qué poderoso motivo ha podido dar lugar á su disolucion; lo cierto, lo evidente es que ha desaparecido desde los primeros momentos, despues de constituirse, sin haber empezado siquiera á cumplir su delicada misión.

Parece que dos empresas inglesas que se proponian estender á España las operaciones industriales en que se ocupan, han suspendido sus propósitos por ahora y hasta que desaparezcan los temores que les ha hecho concebir la actitud de los partidos radicales en algunos puntos de España.

Como el comité de Sevilla y el de Salamanca, uno de los comités electorales de Valencia ha tomado la iniciativa de proclamar la candidatura del general Espartero para el trono. Debemos añadir que ya tomando creces esta idea entre los progresistas valencianos, contribuyendo á ello principalmente el incremento de las ideas republicanas.

Ayer tarde ha salido para Francia el Sr. D. Salustiano Olózaga. Bueno es que vayan y vengan. ¡Empezamos el tiempo de Adviento!

Las suscripciones y pedidos se dirigirán al Sr. Administrador del *El Amigo Verdadero del Pueblo*, en la imprenta de D. Pedro Ondero, en Segovia.

Tambien se admiten suscripciones en la librería de D. Juan de Alba, y en la imprenta de D. Luis Jimenez.